

A marble bust of a woman, likely a Roman or Greek deity or figure, wearing a wreath of grapevines. The sculpture is shown from the chest up, with the woman's head turned slightly to her left. The marble has a weathered, aged appearance with some discoloration and texture. The background is a solid black color.

Almudena Negrete Plano

Anton
Raphael
Mengs y
la Antigüedad

Madrid 2013

Busto de la Atenea del tipo Hope Farnese

Fecha de ejecución sin determinar

Taller de Bartolomeo Cavaceppi

La escultura, que perteneció originariamente a la colección Albani, fue incluida en 1769 en la *Raccolta* de Cavaceppi con la leyenda “*Pallade Presentemente situata nella Villa dell’Eminentissimo Sig’ Cardinale Alessandro Albani*”. Quizás porque sólo le interesaba esa parte como modelo, Mengs encargó el busto de la *Atenea* hasta el borde de la égida y prescindió de toda la decoración del casco ático que en la figura está ricamente adornado con una esfinge flanqueada por dos pegasos. Bajo el yelmo los cabellos se presentan ondulados y divididos sobre la frente, cubriendo en parte las orejas y cayendo en dos bucles a los lados del cuello. La *Atenea* deriva de un prototipo de la segunda mitad del siglo V a.C. y pasó posteriormente a la familia Farnese. Por la majestuosidad de la diosa y su serenidad en el rostro, el original ha venido siendo atribuido a Agorácrito de Paros, discípulo de Fidias.

La coincidencia en la villa Albani de Cavaceppi con Winckelmann y Mengs fue el inicio de una amistad que sería una auténtica escuela para el joven escultor y que habría de reportarle un gran conocimiento sobre la estatuaria antigua. La erudición de Winckelmann y los conocimientos de Mengs, dos de las personas más influyentes del momento en materia de teoría artística, ilustraron a un hasta entonces inexperto Cavaceppi y la autoridad de ambos se deja entrever claramente en los escritos del romano.

Muchos de los pensamientos vertidos en la *Raccolta* nacían del ideal estético y crítico de ambos teóricos, y hubo quien aseguraba que éstos dirigían la mano del escultor cuando emprendía una restauración. Así ocurría, según la impresión de Quatrèmere de Quincy que viajó a Roma con veinticinco años y visitó el taller de Cavaceppi, mientras restauraba una Flora: “*Es war eine bekleidete Flora von Cavaceppi, der einene grossen Theil seines Lebens mit Ergänzung alter Bildwerke für den Cardinal Albani unter Anleitung von Winckelmann und Mengs zugebracht hatte*”. Es evidente que en ese clima de camaradería no fue difícil para Mengs encargar y comprar numerosos vaciados en el *atelier* del colega.

Una de las mayores motivaciones de Mengs en el encargo de vaciados es que fueran útiles en la enseñanza artística y que los jóvenes aprendices pudieran copiarlos para comprender, asimilar e imitar la perfección de los antiguos. Testimonio de aquella práctica en el entorno del pintor de cámara de Carlos III es el dibujo de la *Atenea* realizado por uno de sus discípulos, Buenaventura Salesa [cat. 56]. —ANP—

Vaciado en yeso, 65 x 40 x 35 cm

Real Academia de Bellas Artes
de San Fernando, Museo, V-133

BIBLIOGRAFÍA

Cavaceppi 1769, vol. II, il. 1; Howard 1982, p. 16; Canciani en LIMC, vol. II, n. 148, p. 1085; Cantilena *et alii* 1989, p. 156, n. 21; Kiderlen 2006, p. 203, n. 4; Negrete Plano 2012, N 28, pp. 165-166.

